

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



“Jesús, el Mesías esperado”

Tercer domingo de Adviento

14 de diciembre del 2025



I. Oración inicial

Señor Jesús, en este tercer domingo de Adviento, queremos abrir los ojos del corazón para reconocerte en medio de nuestra vida.

Como Juan, a veces dudamos, pero tú nos respondes con gestos de amor,

sanación y cercanía.

Que esta celebración nos llene de alegría confiada y que sepamos descubrir tu presencia en lo sencillo, en lo humilde, en lo real.

Ven, Señor.

Y fortalece nuestra esperanza.

Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

(Si hay familiares presentes no se leen).

III. Saludo y Bienvenida

Saludar con cariño y empatía a todas las personas y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo adviento significa esperanza y alegría. Agradecerles el esfuerzo que han realizado para compartir nuevamente un encuentro en comunidad.

Recordar siempre hacer las comparaciones necesarias para buscar ser alcanzados en nuestros sentimientos.

IV. Canción: En la capilla hay repiques de campanas Navideñas

<https://www.youtube.com/watch?v=GvYzEty6B-M>

V. Objetivo

Caminar como peregrinos de la esperanza, con alegría confiada reconociendo que el Señor ya está presente en medio de nuestra vida, nuestra comunidad y nuestra historia.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



VI. Lectura Bíblica. (Leer preferiblemente de la Biblia Latinoamericana)

Mateo 11, 2–11

Palabra del Señor/Gloria a Ti Señor Jesús

Comentario:

Juan el Bautista, desde la cárcel, envía a preguntar si Jesús es el Mesías. La respuesta de Jesús no es teórica, sino concreta: los enfermos son sanados, los pobres reciben la Buena Noticia. Jesús revela que el Reino ya está en marcha, aunque no siempre como lo imaginamos. Este domingo, llamado “Gaudete” (*Regocije en latín, Fil 4, 4 “Alégrense en el Señor en todo tiempo.”*), nos invita a reconocer los signos de Dios en lo cotidiano y a vivir la esperanza como alegría confiada. La verdadera fe no espera milagros espectaculares, sino que se alegra porque Dios ya está actuando, especialmente entre los más pequeños.

VII. Presentación del tema

El matrimonio o familia que guía lee alternándose:

“La alegría de reconocer al Mesías: signos de esperanza en lo cotidiano”

Para este tercer domingo de adviento, en este **Jubileo de la Esperanza**, la presencia del Mesías se convierte en una fuente de alegría confiada. Mientras Juan pregunta si Jesús es “el que ha de venir”, Él responde con signos concretos: los ciegos ven, los cojos caminan, los pobres reciben la Buena Noticia. Jesús no se define con títulos, sino con acciones que revelan el Reino. En este domingo de “**Gaudete**”, la esperanza se vuelve certeza: **Dios ya está actuando**, aunque no siempre como lo imaginamos.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



El Evangelio de este domingo de Adviento (Mateo 11, 2–11) nos presenta una escena conmovedora: **Juan el Bautista**, encarcelado, envía a sus discípulos a preguntar a Jesús si Él es “el que ha de venir”. Es una pregunta cargada de expectativa, pero también de incertidumbre. Jesús no responde con títulos ni discursos, sino con **signos concretos**: *“Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son curados, los pobres reciben la Buena Noticia”* (Mt 11, 5).

En este **Jubileo de la Esperanza**, el Papa Francisco nos recordó en “*Spes non confundit*” que la esperanza cristiana no es evasiva ni ingenua, sino certeza de que Dios ya está actuando en medio de nosotros. Jesús no promete que todo será fácil, pero sí muestra que el Reino está en marcha, especialmente entre los más frágiles.

A partir de la lectura del Evangelio, estamos llamados a hacer el esfuerzo de mirarlo en términos de la vida concreta, por ejemplo: *¿en dónde vemos hoy los signos del Reino? ¿Cuáles gestos nos revelan que Dios sigue actuando en nuestras familias, en nuestro matrimonio o en nuestra comunidad?*

En la vida diaria, muchas veces esperamos que Dios actúe de forma espectacular, pero Jesús nos enseña que la esperanza se manifiesta en lo **pequeño, en lo cotidiano, en lo silencioso**. En los matrimonios, esto puede ser un gesto de reconciliación, una palabra de ternura o hasta una decisión compartida. En la sociedad, puede ser el servicio humilde, el acompañamiento al que sufre, la ayuda desinteresada y más. ¿En cuáles otras áreas, actividades o tareas, podemos percibir manifestaciones concretas de la esperanza?

La mentalidad actual muchas veces busca resultados inmediatos, soluciones visibles y sobre todo respuestas rápidas. Pero el Adviento nos llama a **reconocer lo invisible, a confiar en lo que está germinando, a alegrarnos por lo que ya está naciendo**. La esperanza cristiana no es evasiva, es como ya se dijo, **alegría confiada**, porque sabemos que el Mesías está entre nosotros, aunque no siempre lo veamos con claridad.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



En este tercer guion se nos invita a vivir el Adviento como tiempo de **discernimiento gozoso**. Como Juan, podemos tener dudas, pero también podemos abrir los ojos a los signos. Jesús nos dice: “*Dichoso el que no se escandaliza de mí*” (Mt 11,6). Es decir, feliz el que sabe reconocer a Dios en lo inesperado, en lo humilde, en lo real.

VIII. Encender la vela de la corona de Adviento.

INDICACIONES

Hoy encendemos la tercera vela (rosada) del Adviento.

Es la vela de la esperanza vigilante.

Que su luz nos recuerde que Jesús viene,
y que nuestro corazón debe estar despierto y preparado.



(Se enciende la vela mientras se canta o se escucha un canto apropiado como “Ven Señor, no tardes” o “Encendemos una luz”)

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

IX. 10-10. No lo vivimos si hay personas no encontradas presentes.

¿Qué signos de la presencia de Dios hemos descubierto en nuestra relación, incluso en medio de las dudas, los silencios o las dificultades?
¿CSMS?

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



XI. Compartir abierto

Este domingo nos invita a alegrarnos, no porque todo esté resuelto, sino porque el Señor ya está en medio de nosotros. La esperanza cristiana no espera en silencio, sino que se alegra al descubrir los signos del Reino en lo cotidiano: en una palabra que consuela, en un gesto que reconcilia, en una comunidad que acompaña.

La alegría de Adviento nace cuando aprendemos a mirar con fe lo que ya está germinando. Por eso, como comunidad, preguntémonos:

¿Qué signos de esperanza y alegría hemos experimentado como comunidad, que nos confirman que el Señor está actuando entre nosotros?

XII. Propósito

En este domingo de Adviento, el de la alegría, el de la esperanza confiada, el del regocijo, como signo concreto vivamos la alegría del recuerdo cariñoso de nuestras navidades, cuando fuimos pequeños.

Compartamos: alguna anécdota graciosa, o el recuerdo de la Navidad que consideramos fue la más alegre en nuestra infancia. ¿Cuáles son mis sentimientos al compartirles esto?

XIII. Avisos

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)

Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.

Carisma: Fe a través de la relación



XIV. Oración final

Gracias, Señor, por mostrarnos que el Reino ya está entre nosotros.
Hoy hemos aprendido que la esperanza se vive con alegría, con
confianza, con ojos abiertos al milagro cotidiano.
Ayúdanos a ser testigos de tu presencia y a compartir con otros la alegría
de saber que tú estás cerca.
Que este Adviento nos prepare para recibirte con fe renovada y corazón
disponible.
Amén.

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes,
religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.